

PABLO ATCHUGARRY
Un sueño de Infancia

GALERIA SUR







**GALERIA
S U R**

GALERIA SUR PUNTA DEL ESTE

Ruta 10 Parada 46

La Barra

Tel fax (59842) 772 014 - 772 074

PUNTA DEL ESTE

VERANO 2006

GALERIA SUR MONTEVIDEO

Leyenda Patria 2930 ap 401

11300 Montevideo, Uruguay

Telfax: (5982) 710 1336

Directores

Jorge Castillo

Móvil en Uruguay: (59899) 66 77 49

Martín Castillo

Móvil en Uruguay: (59899) 68 40 99

e-mail: sur@montevideo.com.uy

www.galeriasur.com.uy

Fotografía: Alfonso Zorrilla

Entrevista: Martín Castillo

Impresión: Imprenta Matutina S.A.

Dep. Legal: 336783



MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA
REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



PABLO ATCHUGARRY
Un sueño de Infancia

BIOGRAFIA

Pablo Atchugarry nació en Montevideo, Uruguay el 23 agosto de 1954. Su padre Pedro, amante del arte y discípulo de Joaquín Torres García, percibe las aptitudes y el interés que Pablo manifiesta desde su infancia y lo estimula a entrar en el campo de la pintura.

A la edad de 11 años comienza a exponer sus primeras obras y muy tempranamente en su adolescencia, Pablo, sin dejar de lado la pintura, siente la necesidad de expresarse a través de otras formas y materiales: inicia con la escultura, compone con el cemento, crea composiciones en metal y madera.

La primera muestra personal tiene lugar en 1972 en la Sala Cívica de Montevideo y dos años más tarde realiza en Buenos Aires su primera exposición en el exterior.

Al final de los años 70 efectúa diversos viajes de estudio en Francia, España y finalmente en Italia, donde realiza en 1978 su primera muestra personal en Lecco (Italia).

En 1979 descubre el mármol como una materia extraordinaria y fascinante, realizando en Carrara su primera escultura, "*La Lumière*".

Regresa regularmente a su país natal, hasta que en 1982 decide establecerse en Lecco, como consecuencia del primer encargo de una grande obra, "*La Pietà*", hoy propiedad de la Basilica San Nicolás en Lecco.

Desde 1989 la poesía de sus esculturas lo conducen a manifestarse a través de obras monumentales,

hoy situadas en diversos espacios públicos europeos y latinoamericanos, otras forman parte de colecciones privadas y públicas.

En 1996 se inaugura en el Parque del Palacio de Gobierno del Uruguay, "*Semilla de la Esperanza*", obra realizada en mármol de Carrara, alta 3,90 metros.

En la primavera del 2001, la Provincia de Milán organiza en el Palacio Isimbardi, una retrospectiva de los últimos diez años de su creación artística.

En el comienzo del siglo XXI realiza el "*Obelisco del Terzo Millennio*", imponente escultura en mármol de Carrara alta seis metros, que embellece la ciudad de Manzano (Udine).

Al inicio del 2002, la escultura intitulada "*Ideali*", alta 3 metros realizada en mármol de la Garfagnana viene colocada sobre la Avenida Princesse Grace en Monaco, en homenaje a los cincuenta años de reinado.

En mayo del 2002, en la glorieta del Caleotto, Lecco, se inaugura el "*Monumento alla civiltà e cultura del lavoro lecchese*", esculpido en un bloque de 33 toneladas de mármol de Carrara, variedad Bernini, alto 6,10 metros.

En Carrara recibe el "*Premio Michelangelo*" (julio del 2002), en reconocimiento a su carrera artística.

La colección del Museo Lercaro de Bologna, acoge en mayo del 2003 una obra del maestro, en mármol rosa del Portugal intitulada "*Sensazione d'infinito*"

Pablo Atchugarry en el 2003, representó al Uruguay en la 50ª Bienal de Venecia con la obra "Soñando la paz", grupo escultórico formado por cinco elementos en mármol de Carrara altos entre 3.50 mts y 2.50 mts y otros

tres en mármol Bardiglio de la Garfagnana altos 1.50 mts.

En el 2005 tuvo lugar la exposición en el Museo Nacional de Bellas Artes en Buenos Aires.

Actualmente vive y trabaja en la ciudad de Lecco- Lago de Como en Italia, donde existe en permanencia un espacio creado para hospedar obras precedentes y recientes, desde las cuales se puede apreciar la evolución artística de Atchugarry.





1 - Mármol de Carrara, 2006, h. 79 x 27 x 22 cm.



2 - Mármol rosado de Portugal, 2006, h. 94 x 22 x 18 cm.



3 - Mármol de Carrara, 2006, h. 64 x 10 x 7 cm.



4 - Marmor gris Bardiglio, 2006, h. 83 x 30 x 17 cm.



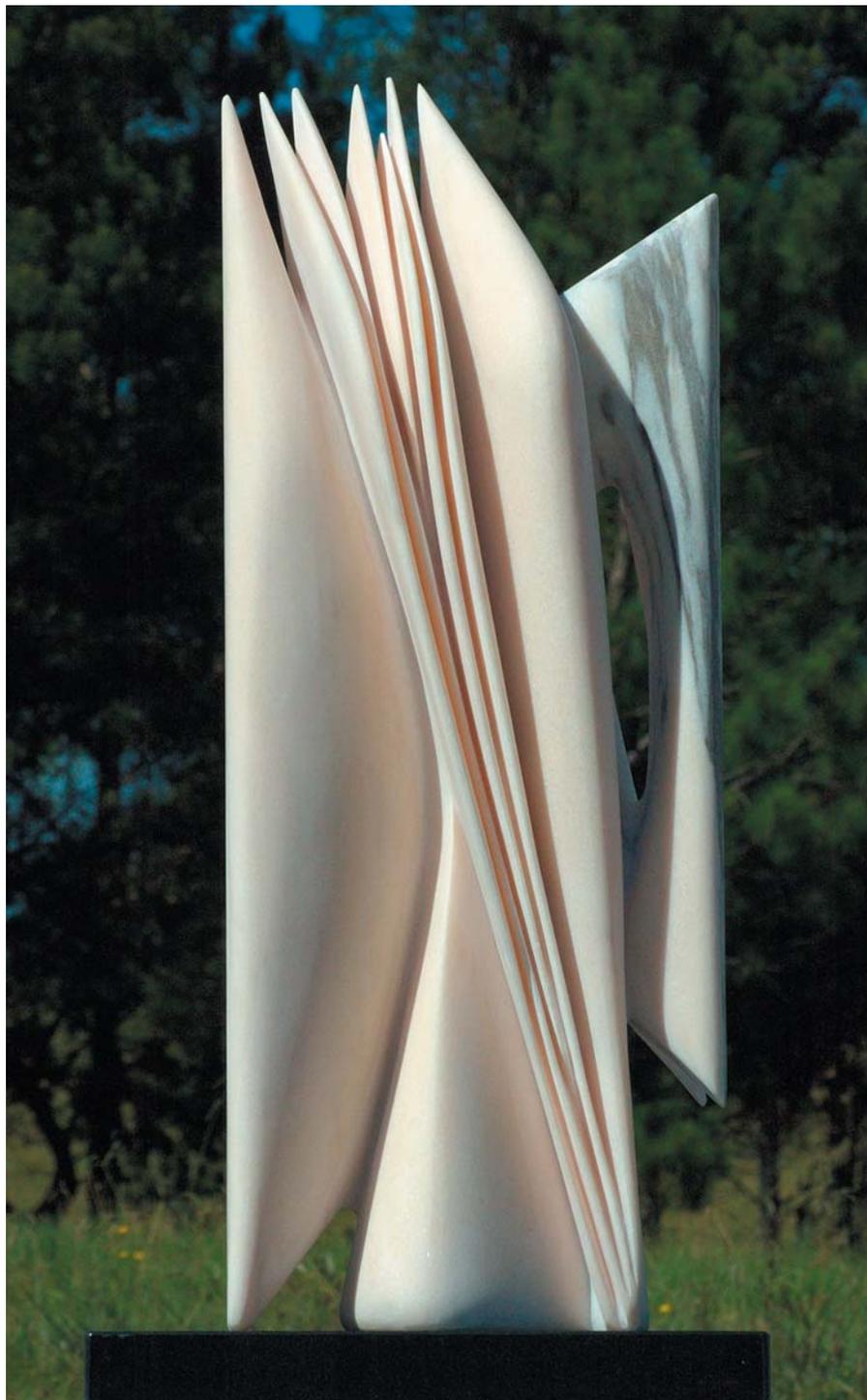
5 - Mármol de Carrara, 2006, h. 41 x 41 x 43 cm.



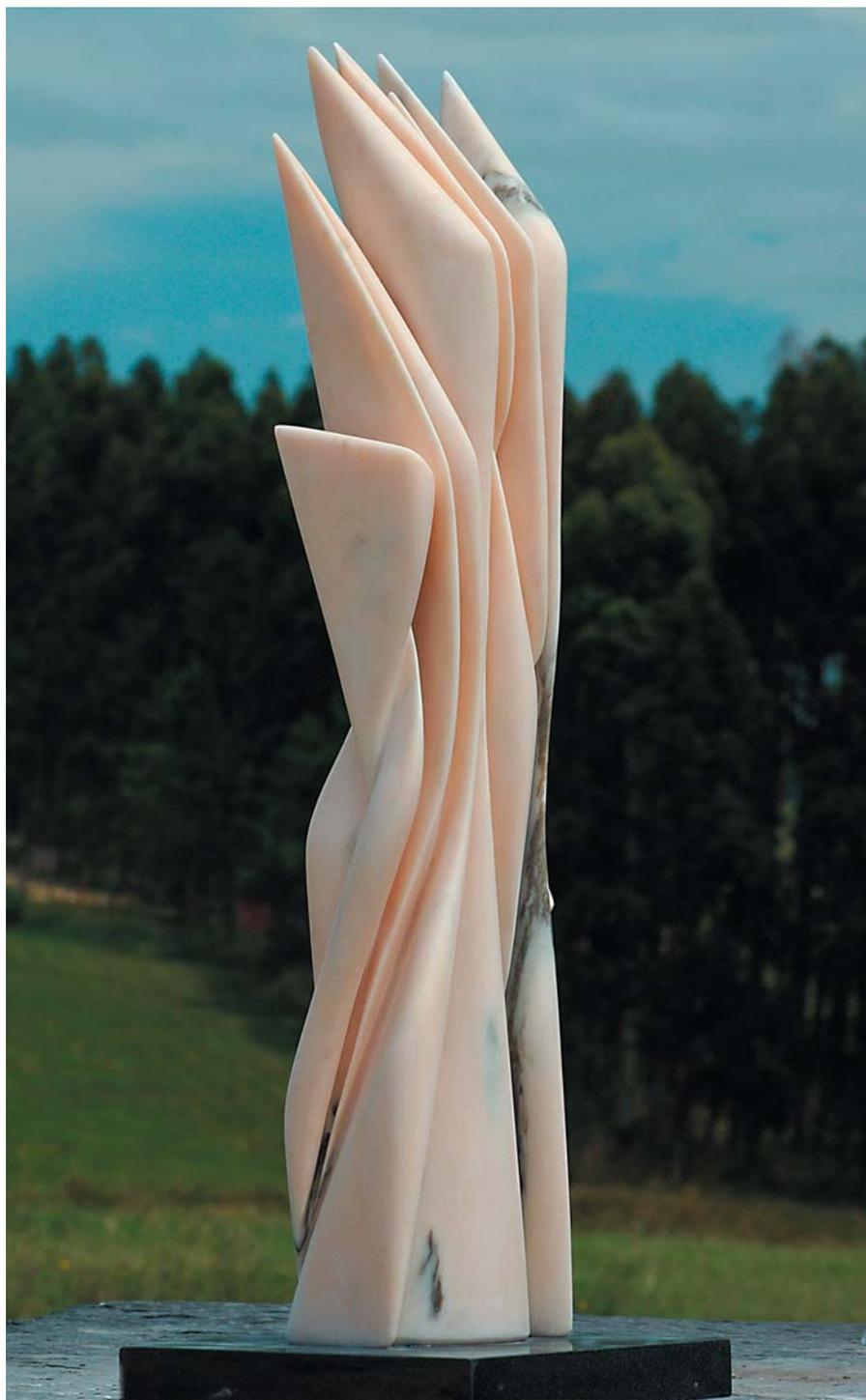
6 - Mármol de Carrara, 2006, h. 69 x 27 x 22 cm.



7 - Mármol de Carrara, 2006, h. 56 x 27 x 21 cm.



8 - Mármol rosado de Portugal, 2006, h. 88 x 35 x 18 cm.



9 - Mármol rosado de Portugal, h. 2006, 112 x 23 x 16 cm.

Entrevista a Pablo Atchugarry.

Martín Castillo: Contame un poco sobre tu infancia, tu familia, cómo eran tus padres contigo, tu escuela, cómo era tu casa.

Pablo Atchugarry: Raíces familiares... Nosotros somos tres hermanos, uno muy conocido, ex ministro, el otro es un médico psiquiatra y el del medio soy yo. Bueno, yo recibí mucho estímulo, más que influencia diría estímulo, por parte de mi padre y mi madre. Mi padre había transitado por el taller Torres y entonces yo era un niño de 7, 8, 9 años y ya escuchaba los cuentos del Taller Torres y de los discípulos y demás. Y cuando mi padre pintaba, él pintaba los sábados y domingos, lo que se decía un pintor de sábados y domingos, bueno yo aprovechaba a robar color de los colores que tenía preparados y encastraba algún cartón y algún papel. Prácticamente no era un gran escolar, mi mundo era entre los animales y el jardín y el huerto y demás, y pienso que la pintura fue mi primer verdadero medio de expresión. Como te digo muy estimulado por mi padre y por mi madre.



MC: Y tus padres, ¿eran de origen italiano, eran inmigrantes?

PA: Mis padres no, pero mi abuela, una de mis abuelas era italiana, Liguria, como todas las historias de Uruguay, todos somos hijos o nietos de algún inmigrante. Yo hablo siempre de lo que es la fuerza del inmigrante que es capaz de abandonar su tierra, sus confines, sus relaciones para ir hacia una tierra desconocida y lejana, sin saber si alguna vez va a poder retornar a su tierra que le vio nacer. Entonces esos inmigrantes yo creo que tenían mucha fuerza y es un poco lo que ha sido la historia de los uruguayos; o sea nosotros tenemos un gran cordón umbilical con Europa, más que con otros lados. Y bueno, eso hizo que a su vez me llevara a volver a Europa; y de Europa actualmente me hace volver al Uruguay...Es como un gran elástico. Yo digo que el que se va del Uruguay se va con un gran elástico, y ese elástico, cuanto más extenso está, más lo hace volver para atrás.

MC: Cuando decidiste ser un artista, ¿cómo fue esa decisión de empezar a trabajar?

PA: En realidad no fue una decisión, fue una continuación. No tuvo ni un comienzo ni un final, hasta ahora. Y yo digo que todos los niños son artistas y que luego pasan por filtros, la llamada evolución, la madurez va alejando a muchos de ellos de las artes y los que quedan son considerados artistas. Los artistas son los que han superado todas las barreras y han portado como una mochila, el niño que está en ellos. Eso es una imagen que la siento mucho. Por eso la necesidad de dejar un aporte a los niños, a esos niños que sepan que puede haber algo, que puede haber otra vida que no sea ser un adulto que tiene que cumplir ocho horas en un trabajo que de repente no le gusta. El artista es el que hace 12, 13 o 14 horas pero en un trabajo que le gusta, por más que es un trabajo lleno de espinas; claro porque uno es un poco el juez de la propia imagen, de la imagen artística y a veces no es fácil pasar esa barrera de la propia censura, autocensura. Eso es una situación muy interesante pero a veces muy angustiante. Yo he oído hablar mucho de la palabra éxito y digo que no sé cual es el significado. Capaz que a veces se mide ese parámetro con el dinero, el dinero es el que marca el éxito. Pienso que el trabajo del artista es más profundo, fuera de esos parámetros y lo importante es la honestidad intelectual con la cual uno hace su propio trabajo.

MC: ¿Cómo empezaste, primero trabajando en el plano hacia lo espacial o siempre directamente trabajaste en lo escultórico?

PA: Bueno yo empecé con la pintura. Pienso que es un pasaje natural de los escultores, que primero se manifiestan en las dos dimensiones que pueden ser la pintura o el dibujo. Antes de adoptar la tercera dimensión que es lo que da la profundidad, lo que es el espacio y lo que es la relación con la luz del objeto que está en el espacio. Yo empecé con la pintura por muchos años y recuerdo que aquí en el Uruguay muchos artistas me decían: no te vas a poder quedar con las dos dimensiones, vas a tener que pasar a la tercera dimensión; o sea que esas otras personas ya habían visto en mí que lo que estaba adentro era un buscador de la tercera dimensión.

MC: Cómo fue surgiendo la idea de Italia, cómo saliste de Uruguay hacia Italia, ¿qué pasó?

PA: Bueno yo recuerdo mi primera exposición...mi padre había escogido dos cuadros y los había mandado a una exposición aquí en Montevideo, en el Museo de Bellas Artes, un salón de artes plásticas infantiles. Había elegido dos obras y yo tenía 11 años en esa época y luego hice una exposición en el Subte Municipal cuando tenía 18 años, que había sido visitadísima, alrededor de 10.000 - porque contabilizaban a las personas -; coincidía con la exposición del Ministerio de Obras Públicas. Claro, la gente iba para ver esa exposición y de paso en una sala chica del Subte estaba mi obra y la veían. Y luego yo sentí la necesidad de alargar los confines, o sea los límites los necesitaba estirar más, alargar más. Entonces empecé con una exposición en Buenos Aires en la Galería Lirloy en el '74. Y al segundo día se murió Perón, por lo tanto fue un duelo en Argentina, todo cerrado... podemos imaginar el éxito de la muestra. Luego Porto Alegre y luego Río de Janeiro... o sea me fui alargando por los territorios limítrofes. Hasta que en el '77 me decidí a hacer el salto del gran charco -está el pequeño charco y el gran charco-. Y bueno allí llegué a Roma efectivamente por primera vez, a Europa, circulé por toda Europa prácticamente y después volví al Uruguay. Hacía dos viajes por año, realizaba exposiciones en Europa, pintaba -era más que nada la pintura en esa época-, hasta que el motivo para radicarme en Italia fue el encargo de una obra en mármol de Carrara. Ahí fue el encuentro con el mármol de Carrara que fue una especie de otro capítulo.

MC: Las primeras esculturas, ¿en qué materiales eran?

PA: En Uruguay eran en cemento, en hierro y en madera. El encuentro con la talla directa en piedra y en mármol fue en Europa y fue por eso que yo me quedé también allá. Me quedé muy ocasionalmente. Nunca tuve la decisión de quedarme y sí me quedé. Digo que no tuve la decisión porque era un trabajo y luego otro y así fueron sucediendo encargos hasta el día de hoy. Eso me fue atrapando, hizo que me fuera radicando, que las raíces se fortalecieran en Europa.

MC: ¿Cómo es actualmente el encuentro con tus obras juveniles, cómo es el reencontrarte con esas obras, parado desde ahora mirando hacia atrás?

PA: Siempre hay una disyuntiva, hay como siempre amor y odio como en tantas relaciones. No digo amor y odio pero sí algo que me pertenece, algo como que fue superado pero que a su vez le doy la importancia tal que si no hubiera pasado por esas obras no hubiera llegado al lenguaje actual. O sea que en el fondo hay un gran respeto, y justamente toda esa colección la estoy recuperando, restaurando y demás para después, en el caso de este proyecto, de este estudio y de este lugar de exposiciones es para exponer lo que son las obras de los orígenes. Si alguien interesa por mi trabajo, que pueda leer digamos entre comillas todo lo que es el "inter", el "intercreativo".

MC: Leí que en tu infancia tu padre te había alcanzado un material sobre Italia. ¿Qué pasó? ¿Cómo fue esa historia?

PA: Eso fue una cosa muy increíble. Cuando estaba en sexto año de escuela, se daba Europa en esa época y a mí me tocó hablar sobre Italia. Y entonces mi padre que estaba muy cerca de nosotros a nivel escolar y demás, se preocupó y fue al Consulado italiano y encontró material, sobre el Lago de Como. O sea sobre todos los lugares que tenía Italia, él encontró nada más que sobre el Lago de Como. Y en definitiva yo en esa lección de geografía me encontré hablando del Lago de Como y del mármol de Carrara. Y a distancia de años yo me encuentro trabajando en el Lago de Como y con el mármol de Carrara. Así que fue una especie de profecía digamos.

MC: Más que una profecía. Si te agarra un psicoanalista...

PA: Sí, yo digo que fue una profecía o que fue de repente una ventana que se abrió en aquel momento. Y al haber hablado de eso consciente o inconscientemente yo supe que existía, sea el mármol de Carrara, sea Miguel Ángel, sea el Lago de Como. Es por ello que en el proyecto actual para el año que viene yo voy a tratar de trabajar con escuelas, invitar chicos, niños, y que vengan un poco a hacer experiencia en la plástica, en lo que es el mundo de la escultura y demás, con la esperanza de que eso le pueda abrir la ventana a más de un niño. Así como yo recibí de repente esa impresión del mármol de Carrara y del Lago de Como, de alguna manera tratar de transmitir lo que fue la experiencia.

MC: ¿Cómo es el encuentro con la materia? Cuando te acercás a una piedra, ¿ya tenés una idea prefijada de cómo va a evolucionar, qué forma va a salir? ¿Cómo es el relacionamiento con el mármol de Carrara por ejemplo, tenés de antemano las ideas, cómo van surgiendo?

PA: Sí. El primer encuentro es en el origen, o sea donde se encuentra este mármol, en la cantera. Y bueno, yo he ido a las canteras de Carrara y en especial a las canteras Miguel Ángel, que justamente tiene el nombre en honor a Miguel Ángel porque él estuvo allí. A pesar de haber ido infinidades de veces sigo recibiendo esa gran energía. Hay como una voz muy profunda que dice: esto es el mundo de los escultores. Yo recibo esa energía; es psicológica, es una intuición. Pero entonces ahí empieza realmente la escultura. Yo digo que la escultura la empiezan a hacer ya los mineros de la cantera cuando extraen los bloques y yo estoy presente muchas veces cuando extraen esos bloques y tengo la preferencia, tengo la suerte de tener la preferencia de los dueños de la cantera, que me reservan el mejor material para que yo lo pueda elegir. Entonces yo elijo el material y lo que yo no elijo luego ellos lo comercializan. Hay que hacer una disquisición, una diferencia sobre lo que es mármol de Carrara. O sea siempre se habla de mármol de Carrara como si fuera uno sólo y hay muchos tipos de mármol de Carrara: pero el que usaba Miguel Ángel y es el que uso yo también es el "estatuado", que justamente debe su nombre a que se hacían estatuas en la antigüedad. Es el más puro, el más luminoso, el más transparente; y esa es una mínima cantidad de las enormes cantidades de mármoles que hay en Carrara. O sea que es como si fuera el filete de lomo de la vaca. Entonces ya empieza allí lo que el material sugiere, lo que va dando. Ahora, ¿por qué yo elijo este y no aquel o el otro, por qué? Porque ese bloque que yo elijo



me está dando una emoción y ahí yo partiría con otro concepto que es un concepto de Miguel Ángel y es un concepto más viejo aún, más lejano que también Miguel Ángel lo ha recibido, que es que la escultura ya está adentro del bloque y el escultor lo que tiene que hacer es liberarla, o sea quitar el superfluo. Esto significa que el bloque de mármol es muy importante y es parte concreta del proceso creativo.

MC: ¿El bloque ya te sugiere una forma o vas dialogando con él de alguna manera?

PA: Sí. Es un diálogo muy intenso por eso es que hay siempre un sufrimiento hasta no saber los secretos que está revelando el mármol.

MC: Tú hiciste un pasaje de la figuración a la abstracción ¿cómo fue ese pasaje?

PA: Digamos que yo empecé con una figuración un poco expresionista, un poco simbólica, y luego en el momento que yo me acerqué al mármol, estaba haciendo en pintura grupos de rostros que se estaban uniendo y estaban mirando hacia arriba; a veces miraban un sol, una luna, pero en definitiva se estaban fusionando, la suma de esas individualidades, se estaban haciendo una cosa única, un grupo único. Cuando yo llegué a trabajar en mármol estaba en ese proceso, empecé a sintetizar y a no tener más necesidad de remarcar lo que eran ojos, narices, bocas, cuellos u otras particularidades anatómicas. Quedó esa línea de tensión que fue dando la tensión incluso a lo que es mi obra actual...

MC: Es ascendente de alguna manera.

PA: Es ascendente; es casi en su totalidad vertical. Hay esas líneas de tensión que van subiendo y van buscando una explicación, seguramente la base de todo eso es la unión y luego la continuación de un camino.

MC: ¿Qué artistas fueron tus referentes a nivel local, nacional, en la parte de pintura y escultura? ¿Tuviste algunos artistas que miraste con mejores ojos?

PA: Sí. Recuerdo artistas muy importantes como Cabrera, Costigliolo, María Freire, Pavlotzky ...sin hablar de Torres García, obviamente, que ya es un maestro heredado. Hay muchos artistas nacionales que pienso han tenido y tienen una gran fuerza y una gran interioridad.

MC: Y en Italia y en el mundo, ¿qué artistas te han movido, te han estimulado y has visto con ojos especialmente atentos?

PA: Están los gigantes, la tierra de los gigantes. Pienso por ejemplo en Miguel Ángel. Miguel Ángel portó lo que concierne al amor que él tuvo y el haber entregado su vida a este material, al mármol y lo que llegó a ser la imponentia de la obra de él. Después pienso, en el siglo pasado a Brancusi, a Jean Arp, a Calder, a Henry Moore, Marino Marini como grandes nombres de la escultura. Cada uno en su línea me han dado muchísimo, no sólo a mi obviamente.



MC: Italia tiene parte de las piedras y de la historia, Hay algo del trabajo del hombre sobre la piedra, en la zona que tu vivís, hay algo que te llama más que el Uruguay que tiene una tradición, cosas que estimulan.

PA: Digamos que Italia es un país increíble donde está el 70 % del patrimonio artístico mundial; aunque no creamos a las cifras o a los porcentajes, pero seguramente estamos hablando de la mitad o más de la mitad del patrimonio mundial. Eso significa que es un país que ha sido, que han convivido distintos pueblos desde los griegos. Los etruscos, la Magna Grecia hasta los celtas, en fin... Ha sido un lugar de encuentro y tal vez haya algo en el clima, haya algo más concreto, la vitalidad de la tierra que ha hecho que tanta confusión de culturas diferentes haya dejado un patrimonio tan rico. A su vez, quienes estamos allá, quienes vivimos en Italia pienso que tenemos la suerte de recibir ese patrimonio artístico de alguna manera. Porque uno va por un pueblito cualquiera y ya encuentra tal cosa y tal otra y ves vestigios de tal civilización. Es realmente un museo abierto, cada ciudad, cada pueblo va dando su "contributo" increíble. Y al vivir allí se está recibiendo; hay una confrontación a distancia con esos artistas; confrontación en el sentido de recibir y a su vez lo que uno recibe lo está dando a esa tierra. Además es un medio muy difícil Italia actualmente; no es fácil para un artista sobrevivir y vivir de su trabajo. Hay mucha competitividad y eso hace que uno se sienta que tiene que dar lo mejor de sí mismo.

MC: Tengo la sensación de que disfrutás mucho charlando y trabajando al lado de la gente que hace trabajos manuales.

PA: Sí claro, porque el escultor es un artista que trabaja por su profesión, que trabaja con las manos, donde está mucho la fatiga, el trabajo duro, pesado; entonces cuando uno está haciendo ese tipo de trabajo también aprecia a quien hace trabajos rudos, manuales, de esfuerzo. Hay como un respeto; en el caso personal yo me encuentro muy bien. La escultura sobre todo en materiales como la piedra, el mármol, se necesita de ayuda, el escultor solo no puede hacer todo. Para mover una piedra se necesita la ayuda de alguien, para levantarla, por más que ahora existan las máquinas, pero también las máquinas las tiene que manejar alguien, como un elevador o como una grúa...hay mucho de eso. Y sobre todo esa experiencia, yo aprendí mucho de los cavadores, los mineros en Italia y eso lo llevo muy adentro.

MC: ¿Cómo fue tu reencuentro con el Uruguay?

PA: Bueno, yo en todos estos años, hablo de más de 25 años que yo estoy viviendo en Italia, pero he vuelto periódicamente al Uruguay. Por muy poco tiempo, a veces diez días, quince días, nunca me podía quedar más tiempo porque tenía mis obligaciones en Italia. Entonces yo desde hace tiempo que estoy madurando una especie de retorno al Uruguay. Esta tierra que añoro realmente mucho. De alguna manera queríamos crear las condiciones para que yo pudiera estar más tiempo. Y es lo que se da este año por primera vez. Y para estar más tiempo en el Uruguay, significaba hacer un taller y que yo pudiera trabajar porque yo no puedo estar muchos días sin trabajar, es una necesidad psicológica y biológica. Entonces ahora con este proyecto, con este taller, que justamente son las obras que serán expuestas ahora en Galería Sur, son en su totalidad realizadas en el Uruguay. O sea que esto es el fruto de un sueño casi de infancia, esta relación también con la tierra que siempre me ha unido desde la infancia: los frutales, la presencia de un huerto, los pájaros...todo eso creo que es un "contributo" energético que ofrece esta tierra.

MC: ¿Cuál es el proyecto respecto del espacio de exposiciones o museístico que estás armando?

PA: Bueno, ese espacio es un poco polivalente: de una parte sería el que acogería esa colección de obras, digamos primitivas, más; por otra parte quiero dejar un espacio para lo que fue la obra de mi padre y mi madre, y después recoger "testimoniansas" de plásticos uruguayos. O sea, yo estoy armando una pequeña colección de artistas con esos nombres que hablaba antes, entre otros, para que tengan su espacio ahí. En un espacio afectivo, un lugar de encuentro, no solamente intemporal digamos, con los artistas que han desaparecido físicamente pero que su obra es testimonio de una vida, y artistas también vivientes jóvenes. Y no solamente a las artes plásticas sino también a las artes literarias, a la música, al teatro. Es un proyecto muy ambicioso pero la idea es ponerlo a disposición de la creatividad; invitar jóvenes, hacer concursos por ejemplo en las escuelas de poesía, o sea estimular lo que es el niño artista y a su vez darle

una importancia en su medio familiar. El niño que tiene condiciones artísticas, que también en su casa se le considere, en el sentido si ha ganado un premio, bueno, automáticamente hay un retorno a la familia de que el hijo tiene condiciones y que ha sido de alguna manera estimulado, premiado y reconocido. Es un trabajo que próximamente se podrá llevar a cabo. Está abierto a toda la gente que quiere colaborar con el proyecto. Es un proyecto sin fines de lucro, un proyecto realmente cultural.

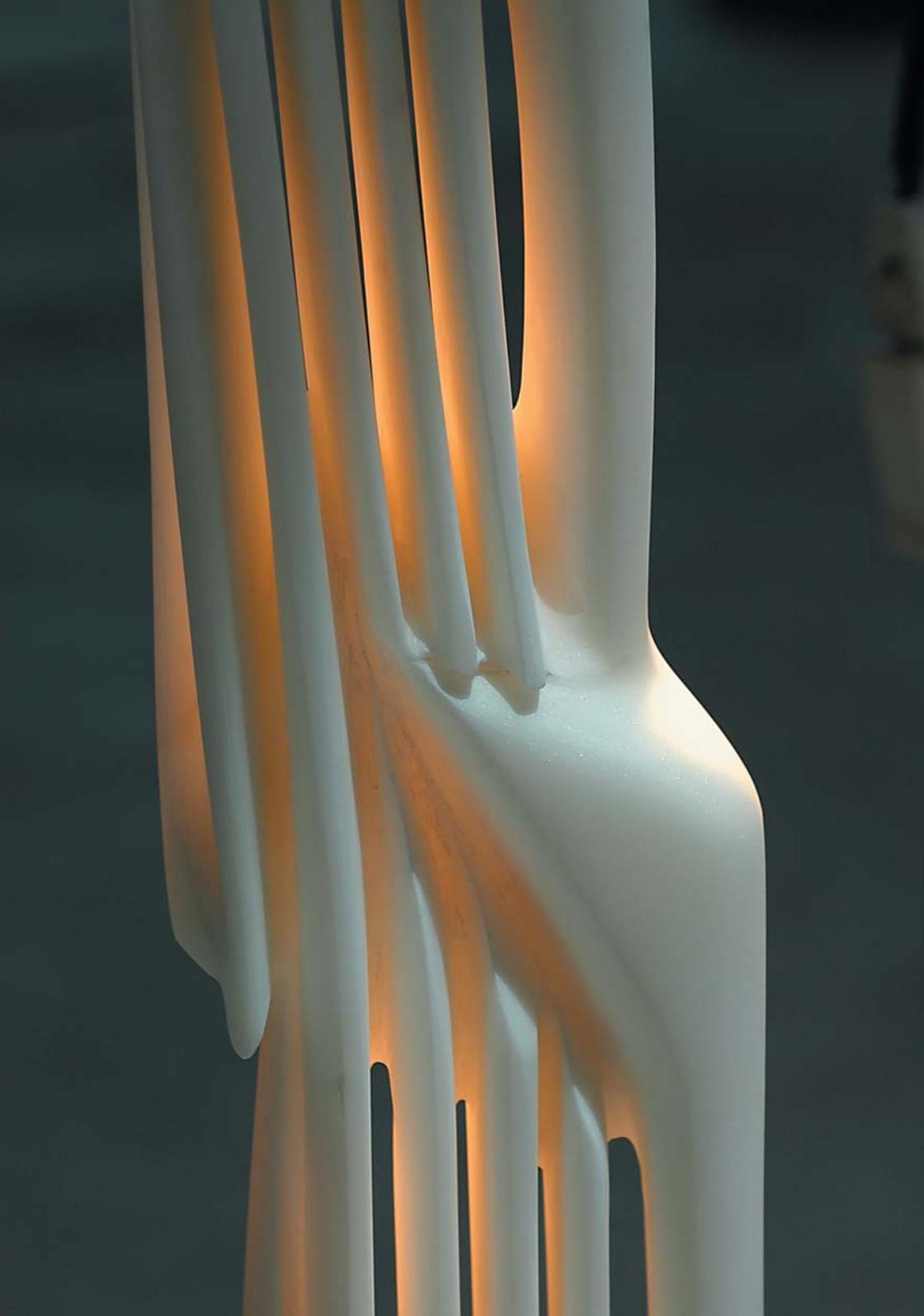
MC: ¿Cómo fue la experiencia en la Bienal de Venecia?

PA: La Bienal de Venecia pienso que es un sueño para cada artista. Es una vidriera internacional muy importante, fue la primera Bienal de la historia, por más que ahora las bienales se multiplican en tantas partes del mundo. En lo personal era el momento donde estaba comenzando esta guerra en Irak, por lo tanto me interesó mucho ese tema, el tema de la paz, entonces yo titulé la obra "Soñando la paz". Y toda la obra fue realizada, esculpida durante todo ese período pre y post bélico. Reflexioné mucho sobre el tema, realmente es una situación que el hombre no ha sabido superar, los conflictos que tarde o temprano los tiene que llevar al conflicto bélico. Pienso que es una situación que la tenemos que resolver cada uno en lo personal, para que después en forma "coral", podamos resolver ese problema. Pero también el hecho de reflexionar, de pensar sobre un tema, creo que es muy importante.

MC: ¿Qué proyectos importantes tenés hacia el futuro?

PA: Bueno hay proyectos para realización de obras muy importante para lo que es mi obra. Un bloque único de 55.000 kilos, de 8,60 metros de altura, es un bloque único, una mole increíble, que me va a llevar probablemente tres años de trabajo. Son obras que están encargadas. Hay otro de 8 metros también. Hay un conjunto de obras que van a ir para Nueva York, para una colección privada muy importante también. Y después, en materia expositiva va a haber una muestra en el Museo Groeninge en Brujas y es una muestra que va a ser la primera exposición, en museo, en Europa -después de la exposición en el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires en octubre pasado, que fue la primera en absoluto en museo, esta va a ser la segunda-, y va a ser con un grupo de alrededor de 46 obras, lo que implica un empeño muy grande y también un reconocimiento muy grande. Entonces este proyecto que ya tiene dos años, este año se concretará. En parte las obras que serán expuestas en la Galería Sur serán una "preview", digamos una "anteprema" de lo que va a ser la muestra de Brujas.







GALERIA
S U R